

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y CAMBIOS EN EL TERRITORIO

La alegría va por barrio

Por **NICOLÁS LUSSICH**
nicolas.lussich@gmail.com

Uruguay vivió un histórico ciclo de expansión luego de dejar atrás la crisis 1999-2002. Y si bien la economía es una sola y las distintas regiones del país interactúan y se asocian en diversas cadenas de valor, hay regiones que se ven más favorecidas que otras.

Según un estudio elaborado por el Ec. Adrián Rodríguez Miranda y el Lic. en Sociología Sebastián Goinheix, del Instituto de Economía (IECON) de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la UdelaR, se registraron cambios apreciables entre los departamentos, al analizar la evolución del PBI per cápita.

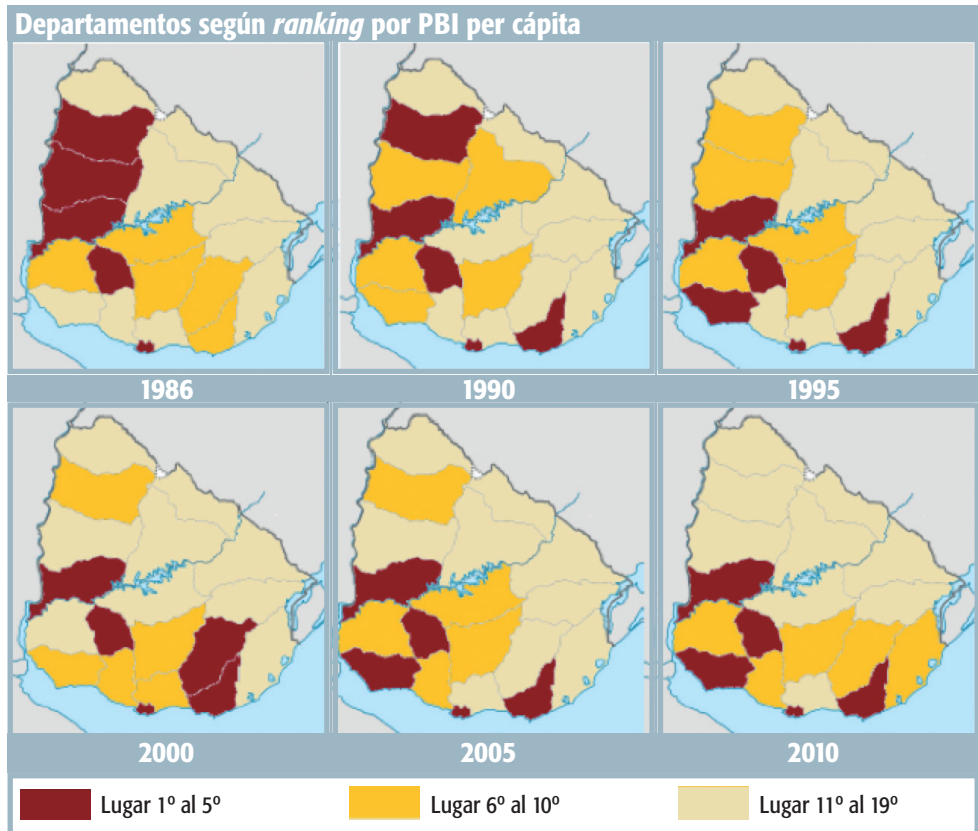
Los datos llegan hasta 2010, aunque se espera que en pocos meses estén disponibles otros, más actualizados. Aun así, permiten apreciar el impacto territorial del crecimiento reciente: ya en 2010 el agro estaba en plena expansión y se acumulaban inversiones agroindustriales importantes; sucedía lo mismo en otros sectores, aunque esto se desplegó más en los años posteriores.

Entre 2000 y 2010, el PBI del Uruguay (con la crisis en medio) creció 34%. ¿Qué sucedió en ese período con el PBI per cápita en los diversos departamentos? Se observa que Montevideo y Canelones (que incluyen la principal zona metropolitana) fueron los departamentos en que menos creció el PBI per cápita en ese período.

En el otro extremo, Río Negro, Colonia, Artigas, Rocha y Soriano fueron los departamentos en los que más aumentó el PBI per cápita. Parece innegable el impacto de la expansión del agro, aunque -en departamentos como Colonia- seguramente también se expresan capacidades más generales (servicios, otras industrias, comercio, turismo).

Cambios en el mapa

Más allá de las tendencias recientes, Montevideo siempre ha estado entre los primeros cinco departamentos en el *ranking*



de PBI per cápita. En tanto gran centro urbano, eje del comercio interno y externo, y locación de los principales servicios estatales, era esperable su presencia.

También aparece siempre Flores, el más pequeño, que -con una población de apenas 25.000 habitantes- logra un PBI suficiente como para ubicarse arriba. Pero en el resto del territorio hay cambios relevantes.

En 1986 reinaba el Litoral Norte: Salto, Paysandú y Río Negro acompañaban a los dos mencionados para completar el "Top 5". Sin embargo, diez años después la situación cambió en forma apreciable: Salto y Paysandú bajaron, y subieron Colonia y Maldonado.

Lo que ocurrió en aquellos tiempos en la economía podría explicar las modificaciones en la posición relativa entre departamentos. Eran tiempos de "atraso cambiario" y plan de ajuste para bajar la inflación, con expansión del consumo pero con impacto negativo en la industria y el agro.

Economías como las de Paysandú, con un perfil industrial destacado, se vieron seriamente afectadas, al igual que departamentos con predominancia de producción agropecuaria, como Salto y Río Negro.

Colonia y Maldonado tuvieron otra suerte, más asociados a la inversión argentina y -en el segundo caso- con un desarrollo urbano y captación de actividad de otros departamentos. Señaló Rodríguez en la presentación del trabajo que hay indicadores que ponen a Maldonado como uno de los puntos geográficos con mayor grado de autonomía económica, más allá de Montevideo.

Transcurrida la crisis de 1999-2002 se llegó a 2005 y el *ranking* no tuvo mayores variaciones: Montevideo, Maldonado, Colonia, Flores y Río Negro fueron los departamentos con mayor PBI per cápita, seguidos de Florida, San José, Durazno, Soriano y Salto.

Ya en 2010, en plena expansión de la economía, el "Top 5" quedó inalterado:

PBI y nivel de vida

El PBI per cápita es un factor clave para estimar el nivel de vida de la gente. Sin embargo, hay que considerar las transferencias que (principalmente vía Estado) se dan entre las distintas regiones, vía servicios (educación, salud) y a través de las jubilaciones y otras prestaciones. También, por supuesto, entre los propios ciudadanos (familiares, etc.).

Variación del PBI per cápita por departamento

	2010/1986	2010/2000
Río Negro	100%	151%
Colonia	306%	116%
Artigas	67%	100%
Rocha	86%	88%
Soriano	35%	79%
Tacuarembó	44%	68%
Durazno	16%	65%
Treinta y Tres	116%	64%
San José	116%	63%
Cerro Largo	46%	60%
Florida	29%	60%
Lavalleja	24%	51%
Rivera	32%	47%
Paysandú	-17%	46%
Uruguay	57%	29%
Maldonado	91%	27%
Salto	-7%	25%
Montevideo	65%	17%
Canelones	69%	8%
Flores	12%	7%

Río Negro (con el nuevo impulso agrícola y forestal, planta de UPM incluida), Flores, Colonia, Maldonado y Montevideo. Los departamentos del Litoral Norte no entraron siquiera entre los primeros diez.

De hecho, al mirar la evolución del mapa parece claro que hubo un corrimiento de los mayores PBI per cápita hacia el Sur. Esto puede dar lugar a varias reflexiones. Por un lado, resulta preocupante que se genere un desbalance territorial –aparentemente– bastante agudo.

Pero hay que considerar que el 70% de la población del país vive en la costa Sur (de Colonia a Rocha) y el Litoral Sur, con Montevideo y Maldonado (en menor medida San José y Colonia) como polos de atracción de población que –sin embargo– no han implicado caída del PBI per cápita (se generó suficiente PBI como para repartir más por persona).

Lo que emerge es una luz amarilla sobre el desarrollo del Norte. Los últimos datos son de 2010-2011 y en los últimos

VAB (Valor Agregado Bruto) per cápita en pesos constantes de 2005

DEPARTAMENTO	1983	1986	1990	1995	2000	2005	2010
Artigas	46.801	57.604	42.101	57.161	47.900	72.381	95.994
Canelones	33.919	54.886	65.307	71.651	86.092	60.680	92.868
Cerro Largo	56.504	72.392	51.600	74.616	65.930	81.705	105.784
Colonia	40.862	48.969	87.923	113.211	91.787	131.836	198.700
Durazno	94.767	101.218	70.360	98.000	70.777	89.121	117.074
Flores	90.364	132.082	123.640	117.213	138.439	105.744	147.610
Florida	82.297	106.206	72.623	83.986	85.904	85.114	137.036
Lavalleja	74.684	112.548	71.206	77.051	92.047	73.229	139.309
Maldonado	44.786	96.306	179.689	137.453	145.613	142.970	184.219
Montevideo	133.714	122.925	139.865	154.641	172.993	160.387	202.667
Paysandú	103.084	146.787	80.747	85.428	83.955	84.765	122.498
Río Negro	115.824	132.338	104.568	107.820	105.325	125.829	264.463
Rivera	50.164	79.930	47.183	62.289	71.932	84.820	105.620
Rocha	41.938	71.711	68.996	73.892	70.793	81.974	133.418
Salto	93.971	120.753	96.904	100.523	90.183	92.486	112.727
San José	58.520	64.813	69.770	70.343	85.608	90.643	139.939
Soriano	76.207	101.086	83.600	87.030	76.181	90.961	136.689
Tacuarembó	69.704	76.399	71.352	72.302	65.459	73.045	109.901
Treinta y Tres	79.774	60.706	62.491	74.719	80.110	80.258	131.108
Uruguay	93.670	100.773	105.267	114.514	122.494	116.817	157.823

años varias cosas se han hecho en todo el territorio, de manera que debemos trabajar los datos con cautela. Uno de los asuntos claves, a nuestro juicio, al momento de evaluar el reparto territorial de la riqueza y la dinámica local y nacional, son las posibles trayectorias educativas de los habitantes.

El montevidiano no tiene mayor incertidumbre: cuenta con toda la oferta hasta la universidad y más. Pero en otros lados la cosa es distinta: en muchas ciudades del resto del territorio solo se puede pensar hasta el liceo, y en muchos pagos solo hasta Primaria. Sin embargo, el despliegue de educación terciaria (primero la UdelaR y más recientemente la UTEC) ha extendido en el territorio la posibilidad de asistir a una universidad.

La UdelaR llegó a Salto, Paysandú, Tacuarembó, Colonia, Maldonado y –ahora– Fray Bentos, Durazno y otros se suman, con el despliegue de la UTEC. Visto en el largo plazo, es una incipiente revolución.

Lo que aún está en el debe es la infraestructura, que corre de atrás el avance de la economía. Pero también en este plano hay noticias alentadoras: a impulso del proyecto de UPM, Uruguay se apresura –con crédito– a construir un tren de alto desempeño entre Paso de los Toros y Montevideo, para llevar la celulosa de la planta al puerto; pero –obviamente– no será un tren exclusivo y podrá usarse para

otras mercaderías y modalidades (contenedores y, tal vez, pasajeros).

El impacto inmediato no hay que sobrevalorarlo: la obra demorará al menos hasta 2022 (cuando está previsto que arranque la planta) y la captación de otras cargas y modos dependerá de muchos otros factores. Pero no hay que subestimar su impacto a largo plazo: puede cambiar significativamente la dinámica del Centro y el Norte del país, en especial si el nuevo tren se extiende hasta Rivera.

El vicepresidente del proyecto en Uruguay, Javier Solari, señaló que el tren “es como llevar el puerto 200 kilómetros territorio adentro”, en términos de ahorro en costos de flete. Estará en las poblaciones y empresas de cada territorio alcanzado el aprovecharlo.

En este contexto, el estudio del IECON es un aporte muy valioso para seguir analizando la dinámica económica territorial, y genera insumos para las políticas territoriales y departamentales, todo lo cual se potenciará aún más cuando estén disponibles los datos más recientes. ●

Fuente de los cuadros y de los gráficos: Rodríguez Miranda, A. y Goinheix, S. (2018) “Estimación del VAB departamental en Uruguay y evolución en el periodo 1981-2011”, Serie Documentos de Trabajo, DT 03/2018. Instituto de Economía, FCEA, UDELAR.